

El Eco de la Moda

DONATIVO
DE LA
BIBLIOTECA NACIONAL
DE MADRID
1946

SUSCRIPCIÓN 6 Meses. 1 Año.
En toda España. 4 pts. 7'50

Edición Española de LE PETIT ÉCHO DE LA MODE, de PARIS
Pour la publicité française s'adresser à M. Orsoni, 3, Rue de la Sablière, 3. — PARIS

15 NÚMERO SUELTO
céntimos en toda España



1. Trajes para jovencitas y para niño.

LA BOCA

limpia, sana, hermosa, fuerte, tendra y no padecerá dolores de muelas, quien use el elixir y los polvos de **MENTHOLINA** que prepara el Dr. Andreu de Barcelona. Su uso perfuma el aliento y fortalece las encías, evitando la oscilación de los dientes. *It is well.*

NO MAS VELLO

Los **POLVOS COSMETICOS DE FRANCH** quitan en minutos el pelo y el vello de cualquier parte del cuerpo, matan las raíces y no vuelven á reproducirse, sin irritar el cutis. Este depilatorio es útil á las señoras que tengan vello en el rostro y brazos, con él pueden destruirlo. — 2'50 pesetas bote. — Botica Borrell, Conde Assaito, 62, Barcelona. — Por correo certificado, anticipando 3'50 pesetas en libranza ó sellos de correo.

Para la curación segura de los herpes, pedir en todas las farmacias de España y América, el **ANTI-HERPÉTICO MIRET-IZARBEZ**. — 39 años de éxito. — Por mayor: N. Miret, Ancha, 68, Gracia-Barcelona.

MUEBLES á plazos y al contado. — J. FRANQUESA. — San Pablo, 28 (esquina Arco de San Agustín). — BARCELONA.

1. Trajes para jovencitas y para niño: 1.º Precioso vestido para jovencita de 12 años, en lanilla, terciopelo, puntilla y tafetán. Falda cortada en forma, guarnecida en el bajo con una cenefa de terciopelo a la altura de un cobardillo. Cuerpo *plissé* delante y en la espalda, abierto sobre un canesú *plissé* en tafetán, ceñido por dos solapas de puntilla orilladas de terciopelo y rodeadas de un volante de encaje. Cinturón redondo de terciopelo, mangas de codo lisas. *Mat.*: 5 m. lanilla, 1.50 m. seda. 0.50 m. puntilla, 1.25 m. terciopelo. — 2.º Elegante vestido para niña de 12 años, en lanilla, guipure y terciopelo. Falda ceñida, cortada en forma, guarnecida en el bajo con cinco pliegues. Cuerpo drapado al sesgo, abrochado al lado, abierto delante sobre un chaleco *plissé* al través, de terciopelo liso. Cuello recto, también *plissé*. Gran cuello de guipure, abierto por delante; cinturón drapado de terciopelo; mangas de codo guarnecidas en el bajo con una cenefa de terciopelo. Medias oscuras, zapatos escotados. *Mat.*: 6 m. lanilla, 1 m. terciopelo, 1 c. cuello. — 3.º Traje para niño de 2 á 3 años, de jerga y terciopelo. Falda corta, acompañada, y chaqueta adornada con botones dorados, abierta sobre un chaleco parecido á la falda, y cuello-solapas guarnecido con picados, terminando con un lazo de cinta. Al interior, chaleco blanco, abotonado á un lado bajo la chaqueta. Mangas lisas con carteras blancas. Gran sombrero redondo, zapatitos y medias.

REVISTA DE LA MODA

¿Cuántos vestidos se necesitan?

Muchas de mis lectoras me escriben y reclaman de mi autoridad que les ayude á convencer á sus esposos respecto del número de vestidos, de más ó menos utilidad, que necesitan para presentarse en público.

¿Cuántos vestidos se necesitan? Unas, deseosas de tener un guarda-ropa bien provisto, alegan mil motivos para aumentar sus trajes; otras, al contrario, demasiado sencillas á mi entender, reducen á casi nada la composición de sus *toilettes*.

En todo precisa un justo medio que se inspira en las circunstancias del género de vida, de la posición, edad y localidad en que se vive. La fortuna no prescribe el número de *toilettes* que se deben poseer, y no porque se tengan 20.000 francos de renta precisa tener 20 vestidos para cada estación. Hay señoras poco acaudaladas que se ven obligadas á vestir bien, ya para acreditar la confianza necesaria al comercio de sus maridos, ó bien para sostener con lucimiento el rango oficial que ocupan, aunque el sueldo insuficiente de que disfrutan las haga desear una vida más sencilla y económica.

Es, por consiguiente, bastante difícil dar en proporciones exactas las composiciones diversas de un *trousseau* femenino. Pero sin entrar en detalles de excepciones, que nos llevarían muy lejos, digamos lo que debe formar el fondo del guarda-ropa de una mujer de sociedad.

Para las elegantes *mondaines*, para las que aceptan como un deber seguir la moda paso á paso, es preciso una importante partida de *toilettes* de toda clase.

Desde luego, son indispensables los vestidos de mañana, batas vaporosas de tela ligera adornadas de puntilla, las salidas de baño, los peinadores, *matinées*, etc.

Después: Una elegante *toilette* de casa ó *tea gown*; una *toilette* de recepción ordinaria; otra de ceremonia, *toilette* para las comidas y *soirée* de confianza; *toilette* de gran *soirée* y baile; otra de calle; otra de visita; otra de paseo; uno ó dos vestidos sastrer para viaje; *toilette* de playa; *toilette* de campo; otra de ciclista; vestido de amazona y vestido de automóvil.

Blusas de todas clases, capas, goliñas, capisayos, chaquetas, saídas de baile, de comida, capelinas de teatro, vestidos de baile de trajes, etc.

Los sombreros siguen á los vestidos y á veces se duplican; es decir, que se tienen dos sombreros por cada vestido.

Y no solamente estas *toilettes* son numerosas y múltiples, sino que aun se renueva la mayoría de ellas en cada estación sin haber tenido tiempo de usar la anterior. La mayor parte de estas señoras venden á una revendedora las *toilettes* apenas usadas ó bien las regalán á su doncella, quien las vende á su vez.

Para las señoras de sociedad, pero cuyos maridos trabajan ya en la magistratura, alto comercio, administración, etc., precisa un número no tan vasto de *toilettes*. Para la mañana, bonito peinador que se lleva por casa hasta las diez en que se reemplaza éste por un vestido sencillo de lana llamado traje de mañana. Le falta aun:

Una *toilette* de visita, vestido de *soirée*; traje de baile; vestido de viaje y uno ó dos vestidos de tela ligera.

Estos vestidos, sobre todo los de *soirée*, tienen mangas, canesús, adornados de quita y pon, que se les cambia y permiten escotar el vestido, poner mangas, clavar flores, cintas, nudos, mil cosas diversas que varían el aspecto del vestido y hacen cada vez como si fuera una nueva *toilette*.

Para las pequeñas fortunas, rentistas, señoras cuyos maridos son empleados subalternos, que se ven obligadas á moderar sus gastos y calcular con economía, aconsejamos, además de los vestidos de mañana, que no tengan más que dos vestidos nuevos cada año. Un vestido, llamado de casa y de calle, y un vestido que sirva para visitas, paseos, etc., de seda ó *foulard*. Este vestido podrá escotarse y servir para comida ó *soirée*. Si estas señoras son habilidosas podrán añadir á estos vestidos de fondo una ó dos *toilettes* ligeras de batista ó linón que ellas mismas confeccionarán con la ayuda de excelentes patronos y mode os de buen gusto que les proporcionan su estimado ECO DE LA MODA.

Estos vestidos ligeros deben servir en pleno verano; se hacen generalmente con el cuello bajo; recomendamos no se exagere el escote, que es muy feo para las personas delgadas. Estas deberán escotar el cuerpo en punta hacia el centro del pecho. El escote cuadrado, dejando ver un bonito cuello blanco y redondo, sienta bien á las personas gruesas.

Muchas señoras se quejan de que ellas mismas, con excelentes patronos, no puedan sacar exactamente las *toilettes* que desean. Y no es extraño, pues un buen patrón no es suficiente por sí solo para hacer un vestido que sienta bien; precisa aún que el corte de la tela responda á las cualidades del patrón, y este sea exactamente reproducido sobre la tela. Cuando se trata de cortar un cuerpo, se dobla el forro, se coloca el patrón encima y se marcan los contornos por medio de un menudillo hilvan. Hecho esto, se corta la tela á 2 centímetros de distancia del hilvan á fin de dejar el ancho de las costuras, y se hilvana uniendo los pedazos de que se compone teniendo cuidado de seguir el hilvan indicado.

Después se prueba la prenda ajustándola cuidadosamente delante con ayuda de alfileres muy juntos. Los retoques deben también marcarse por medio de alfileres, y para que estos no se caigan, se indican los retoques pasando un hilvan con hilo ó seda de color.

Cuasi todo el cuerpo es demasiado ajustado de pecho, se ensancha la sisa debajo del brazo; de este lado también se estrecha cuando es demasiado ancho.

Sucede también con bastante frecuencia que los dos lados no resultan iguales, pues uno es más prominente que el otro. En

este caso, cuando se verifica la prueba se coloca un alfiler marcando la corrección que deba hacerse, sin que por esto dejen de cortarse siempre los dos lados iguales.

Para la falda téngase cuidado al cortarla de hacerla muy larga, porque sucede que al ajustarla sobre las caderas suele quedarse corta. Siempre es más fácil quitar que poner, como vulgarmente se dice. Siguiendo escrupulosamente las indicaciones fundamentales que aquí damos, llegaréis en poco tiempo á una relativa perfección para la confección de vuestros vestidos. Un consejo aun. Para conservar el brillo y tersura de vuestras *toilettes*, que á menudo constituye su encanto principal, quitad al entrar en casa vuestro vestido de paseo para suplirle por un peinador ó una falda de uso negro con pequeña blusa de color de lana ó algodón. Aun cuando téngais que volver á vestidos dentro de algunas horas para salir de nuevo, no dejéis de mudaros de ropa. Estos cuidados preservan á los vestidos y economizan *toilettes*.

Bonito modelo de refajo para niña, de lanilla encarnada cereza, adornada de dos finos *plissés* sobrepuestos de tafetán cereza sobrepajados por un *trou-trou* de lana festoneado. Una cinta de raso cereza va pasada por este *trou-trou*. Encima dos ligeros entredoses de puntilla morena.

Nada más desagradable para una señora elegante y cuidadosa que carecer de los objetos que utiliza diariamente y que contribuyen á embellecerla. Así vemos multiplicarse hasta lo infinito los baúles y paquetes cuando se trata de viajes ó cambios de residencia. Baúles-mundos de gran tamaño permiten extender los vestidos sin arrugarlos; los sombreros se colocan en cajas especiales donde no puedan ajarse.

Baronesa de Clessy.

ELIXIR CALLOL

cura la NEURASTENIA, la ANEMIA y la DEBILIDAD, aumenta el apetito y las fuerzas desde las primeras tomas. Exitó seguro. Venta: Diputación, 339, Barcelona, y farmacias de España y América.

LA MUJER EN LA FAMILIA

Ciertas familias han contraído la costumbre de mantener en su seno una guerra animada, cuyos motivos difícilmente se explican. Apenas se encuentran reunidas, estalla la tempestad, tan repentina como las borrascas que se elevan en medio de un cielo primaveral. Nadie, entre esos espíritus belicosos, puede pronunciar la palabra más insignificante sin que alguno se apodere de ella para comentarla con inexplicable malevolencia; en esos hogares agitados no hay asilo seguro, ni rincón donde reine la paz sin contraste y sin adversarios. La presencia de los criados ni siquiera es obstáculo á esas discusiones agras que terminan á veces con amargas reconciliaciones. Si no siempre se llega á tales extremos, abundan las alusiones transparentes, las frases de doble sentido, las reflexiones inofensivas al parecer, pero que siempre hieren, sucesivamente, á un individuo de la familia y reaniman, como una chispa, el incendio que parecía extinguido. La vida de familia, tan dulce en los idilios, truecáase, así, en verdadero infierno, donde imperan amargos rencores y desesperaciones ocultas. Cada cual se establece allí como en un campamento, se atrinchera, se prepara aliados, combina planes de defensa y de ataque, viviendo, en una palabra, como soldado bajo el fuego del enemigo. Los lazos forzados que las conveniencias sociales exigen respetar, no impiden que la lucha se produzca, á veces, bajo las formas más rudas y más excéntricas. Los odios increíbles, que son los que deben velarse bajo las formas de la afectación, ¿no se hacen más profundos por las trabas que se imponen, por los sacrificios que aguantan, por la humillación que á cada instante han de devorar? Por otra parte, no hay que perder de vista la extraña facilidad con que ciertos caracteres absorben el odio, viniendo á ser en ellos un pensamiento único, una segunda vida, una necesidad imperiosa. Las almas más benévolas se hacen fácilmente irritables y sienten, con sobrada viveza, las heridas que se les infligen. Hay en el fondo de todos los corazones, hasta en los más simpáticos, una fibra impresionable que jamás se hiera impunemente.

Tales son los manantiales ocultos, pero profundos, de las discusiones que perturban á la mayoría de las familias.

La influencia de las mujeres jóvenes puede prevenir una parte de estos desórdenes, si tienen voluntad sincera de mantener la tranquilidad de los espíritus y el buen orden en la familia. Por desgracia, lejos de comprender la grandeza y la importancia de esta misión, diríase, á menudo, que su ligereza se empeña en comprometer, por un humor caprichoso, por pretensiones fuera de lugar, los más sagrados intereses. Preocupadas únicamente de los derechos que se atribuyen á sí mismas, no parecen sospechar que pueden tener algunas obligaciones con respecto á los demás. Erigense en centro de toda cosa, lo reglamentan todo, solventan las cuestiones más delicadas, á nadie consultan, todo lo censuran con asperidad y petulancia, y aspiran audazmente al poder absoluto. La ignorancia de los hombres, una completa indiferencia, el atolondramiento inseparable de los primeros años de la vida, explican fácilmente tan extraña manera de proceder. Las consecuencias son deplorables, y para convencerse de ello no se requiere gran perspicacia.

En efecto, la familia presenta complicaciones infinitas, y entraña, generalmente, intereses variados y á veces hostiles. A menudo, una mujer ha de vivir con el padre y la madre de su marido, que están a menudo de largo tiempo á empuñar las riendas del gobierno y á gozar, en el seno de sus hijos, de una autoridad completa y venerada. ¿Creeis que se hallen dispuestos á ver de buen grado que se eleven en su hogar las pretensiones de una juventud que ya no tiene el hábito de respetar la doble majestad de los años y de la paternidad?

Las mujeres jóvenes participan, en efecto, del espíritu de la época. Este espíritu inspira, demasiado á menudo, el más soberano desprecio para las personas mayores. Habituaronse, desde edad temprana, á considerarse como á despotas, y á significárselo con impertinencia odiosa, insinuándoles á cada momento su ardiente codicia del lugar que ocupan en la sociedad y en la familia, que han de tener á toda costa su fortuna, y que son muy poco complacientes con sus hijos, no dejando cuanto antes á herederos áridos los recursos que disponen. Así se procede, con menosprecio de las más santas leyes de la religión y de las más sagradas conveniencias. Y lo extraño es que luego se experimenta la sorpresa más cándida viendo á los suegros ponerse á la defensiva, usar de reserva cuando se trata de sus asuntos, pensar en sus placeres personales, y finalmente desprenderse de los intereses comunes de la familia y preocuparse mucho menos del porvenir de sus hijos y de sus nietos.

Entonces se les acusa de un egoísmo infernal, y se propala por doquiera que se tiene un suegro depravado, una suegra sin inteligencia, sin conciencia y sin corazón; verdades incontestables sin duda y que las buenas lenguas del lugar se apresuran á rededir á las personas á quienes necesariamente deben interesar mucho. Llegadas las cosas á este punto, la guerra estalla á la primera ocasión; y una vez desvenado el estoque, difícilmente es que vuelva á envainarse.

La familia, que debería vivir en la más íntima y cordial unión, se divide en dos campos, y á veces en tres. Y aun no contamos las recultas auxiliares, pues los amigos de la casa se aseguran la más eficaz de sus distracciones, interviniendo frecuentemente en querellas ordinariamente grotescas y á menudo recreativas para un público escéptico y cuyo sentido moral está mediocrementemente desarrollado. Tales amigos oficiosos se complacen periódicamente en atizar estas guerras intestinas; y aun cuando no se les supusiese semejantes intenciones, un triste

uso induce á lisonjear las pasiones de los que os consultan y á tolerar por cobarde indulgencia todas sus debilidades y hasta sus pasiones todas. Tales son los graves consejeros que una mujer joven escucha con la confianza más ciega, cuando se trata de la línea de conducta seguidora con sus suegros y, sobre todo, con su suegra. Y no sin designio la mencionamos especialmente, toda vez que en ella se personifica ordinariamente la resistencia á las pretensiones extravagantes que acabamos de mentar.

A menudo, una mujer joven, al entrar en una familia, encuentra en su suegra disposiciones asaz poco benévolas. Una niera es, para una madre amorosa y adicta, un rival inevitable, que debe arrebatárle tarde ó temprano casi todo el cariño de su hijo y condenarla á no ocupar en su corazón sino un lugar absolutamente secundario. Para resignarse á este sacrificio riguroso, es menester un valor verdaderamente heroico. ¿No basta ser mujer para comprenderlo? ¡Y no obstante, cuantas personas no parecen sospechar las dificultades de una situación tan penosa! En vez de guardar consideración á sentimientos tan delicados y respetables, diríase que se empeñan en desconocerlos y en pisotearlos. No pierden ocasión de hacer constar de la manera más ruidosa los progresos de su autoridad y la decadencia rápida de todas las influencias que en tiempo anterior subyugaban á su marido.

Por desdicha, los corazones heridos no perdonan generalmente, y las victorias que se alcanzan al ingresar en la vida de familia van seguidas, á menudo, de las más penosas derrotas. Una suegra, cuyas simpatías se enajenó la imprudencia, transformáase en cabeza de oposición. Su situación, la autoridad que le dan su edad y su experiencia le facilitan las represalias que le convendrá ejercer. Si tiene calma, perseverancia y serenidad, tendrá siempre á su lado á las personas que gozan de gran influjo en la opinión y que naturalmente se hallan dispuestas á tomar partido por aquellas cuya madurez de espíritu presenta mayores garantías. Al mismo tiempo, todos los descontentos de la familia, los crímenes, que creen tener motivos de queja contra una mujer joven fácilmente llevada á los procedimientos altaneros, se agruparán en torno de la cabeza que las circunstancias les suministran, y formarán, bajo sus órdenes, una conspiración permanente. Más tarde, los hijos poco dóciles, encontrarán en su abuelita apoyo, consejos y medios de resistencia; y tanto más fácilmente, cuanto que se les ve á menudo inclinarse más de buen grado á este lado que al de sus propios padres, á causa de los actos de autoridad que éstos se ven precisados á ejercer. ¿Qué acontecería si al marido, por inconsciencia de carácter ó por falta de cariño, se le ocurriese el mejor día pasarse al enemigo? La suposición es tan poco quimérica, que por decirlo así se realiza á cada instante á nuestra vista. La situación se haría entonces intolerable; pero la causante se consolaría tal vez repitiendo que nada tiene que ver en ello y achacando todas las culpas á la perversidad de la familia con la que unieron su suerte, á la fatalidad de las circunstancias, á vivacidades inevitables, en una palabra, componiéndose de modo que resulte lo más inocente del mundo.

Con dificultad se comprenden semejantes ilusiones en personas que se precien de verdaderamente religiosas. ¿Es, acaso, un cristianismo concienzudo ese apegiamiento orgulloso á sus ideas y á sus preocupaciones, esa falta absoluta de toda condescendencia, esa vanidad constante, esa obstinación que nunca cede, ese espíritu de cólera que la menor miseria basta á despertar, esas mil irregularidades que condena cada página del Evangelio? No saber combatir jamás sus malas pasiones ¿es acaso ese espíritu de perfección al que se jactan de aspirar? Comprometer en algunos años, en algunos meses quizá, todo el bien que hacerse puede, condenarse por ello á una vida séril y sin alcance en el punto de vista moral ¿es acaso una manera de proceder inspirada por la abnegación cristiana y conforme con las máximas del divino Maestro?

F. E. CHASSAY.

CREMA DE LA MECA

Importante receta para blanquear el Cutis, sano y enfermo. — Basta una pequeña cantidad para aclarar el cutis más obscuro y darle la blancura suave y nacarada del mármol. (Precio en París, 5 fr.). DUSSEY, 1. Rue 1-A. Roussu, PARIS.

COMPLICIDAD DEL SILENCIO

Hay grados en el mal como los hay en la virtud, y hasta cierto punto puede decirse que la existencia de esta gradación sucesiva ofrece sus inconvenientes.

Lejos de mí la idea de sentar esta paradoja; que es de sentir que los que proceden mal, no procedan peor aún; esto sería el divorcio completo de mis opiniones.

Lo que pretendo significar es, que hay personas culpables tan sólo á medias de alguna falta, las cuales, por virtud de aquella gradación que se ha dicho, imaginanse muchas veces modelos de santidad al compararse con los que delinquen por entero.

Para mejor comprensión pongamos un sencillo ejemplo, que después analizaremos.

Los calumniadores, verbigracia, que llevan á todas partes el escándalo, manchando las reputaciones mejor cimentadas, son gentes que han alcanzado, por medio de artes viles y dañinas, los grados más negros del mal; sus procedimientos son enteramente diabólicos, porque, las más de las veces, perjudican á su prójimo tan sólo por perjudicarlo, sin objeto, sin que el extravío de una pasión pueda excusar la viveza de su conducta.

Este es un hecho real, que condena todo el mundo, considerando semejante proceder digno tan sólo de seres malvados por esencia.

Efectivamente; el crimen que cometen es tan inicuo, que todas sus demás faltas pasan inadvertidas, ni pueden juntas alcanzar la magnitud de ésta.

Así, cuando un calumniador propaga sus frases insidiosas, los que le escuchan se juzgarán á sí mismos á la verdad muy inocentes al lado de aquel culpable, y, por lo bajo, se congratularán del silencio que oponen á su garrulería.

Verdaderamente, no es tan grave mal dejar decir, como decir por sí mismo lo que ya el ánimo reprueba; pero este silencio, ¿dejará de ser una complicidad tan real como culpable?

¡Pues qué! ¿Debe consentirse, sin protesta de nuestra parte, el ataque á una reputación, á una vida entera, sin oponerse á la palabra infamante, sin anonadar con nuestro desprecio al ladrón que intenta arrebatár á un semejante suyo un bien tan precioso como el del honor?

No se olvide que el escucharle, es casi un asentimiento tácito á sus murmuraciones.

En casos tan graves, las medias tintas desaparecen: la persona atacada, no estando presente, carece naturalmente de defensa: ¿á quién le toca, pues, tomarla sino al testigo que oye al maldiciente? Si se observa á un asesino arrojarle sobre un hombre dormido, ¿quién no se lanzará á detener su brazo para evitar una víctima?

Pues bien: el caso es parecido; la necesidad de interponerse, la misma, sin atender á consideración alguna.

— Pero, si lo que se dice es exacto — se objetará — si las revelaciones hechas son la misma sinceridad, ¿no cambia la cuestión por completo?

Jamás no puede ser más especioso ese argumento que intenta defender el derecho de murmurar del prójimo, cuando al hacerlo no se falta á la verdad: ésta quedará tal vez á salvo, pero el ultraje hecho á la caridad no es menos positivo; y no debe atenderse á la segunda menos que á la primera.

En una palabra: no se consienta nunca que en presencia nues-

GLICERO-FOSFATO-COMPUESTO BOTTA & BALTA. Favorece la dentición, lleva á los tejidos óseo y muscular lo indispensable para combatir el raquitismo, osteomalacia, mal de Pott. Útil en el embarazo, triunfa en la pubertad (histerismo, menstruación, clorosis, anemia) y en la adolescencia. Eficaz en el agotamiento físico é intelectual. Aprobada y prescrita por el Colegio de Médicos de Barcelona. — Rambla de Cataluña, 21, Barcelona. — Principales Farmacias.

tra ataqué nadie la reputación de un ausente: no nos hagamos cómplices de esta felonía, ni aun por el silencio; ni aspiremos tampoco a satisfacer nuestra curiosidad, adormeciendo la conciencia, bajo pretexto de que se trata, no de una calumnia, sino de pura chismografía.

Compéñese, por otra parte, que la inquebrantable firmeza demostrada en este último punto, no será óbice para que el castigo se inflija con delicadeza y sin mancabo de la cortesía.

Puede imponerse silencio sin brusquedades, con exquisito tacto; haciéndolo así, el éxito es seguro, y cabe además la satisfacción de haberle dado al calumniador una lección saludable.

Una afrenta, un sorrojo público le hubiera producido, más que el deseo de la enmienda, un vivo resentimiento.

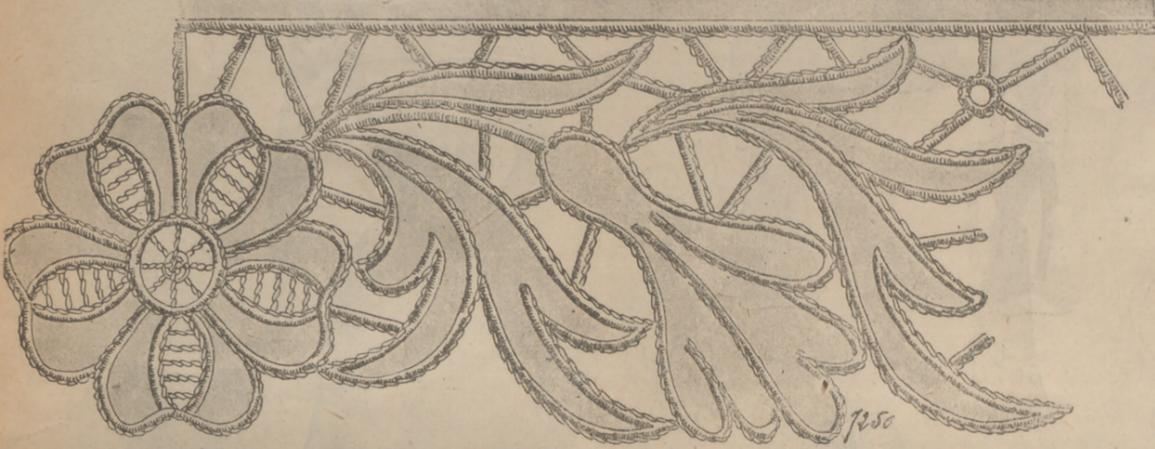
Las reglas de la más exquisita cortesía se concilian perfectamente con la conducta que aconsejo: sin faltar á lo que prescribe el buen tono, puede obtenerse el silencio de esos detractores; y si, en semejante ocurrencia, fuese menester faltar á la buena educación contra cualquiera de esos factores del mal ó á la caridad para con la persona atacada, no se vacile nunca: el primer partido es siempre preferible al segundo.

La tendencia á murmurar es cosa generalizada; hay quien hace del chisme y del enredo, el objeto de todas sus complacencias.

Tal afición es indigna de las almas nobles, y constituye uno de los peores elementos de perturbación que se opondrán al cultivo de la amistad y de las buenas relaciones sociales.

M. R.

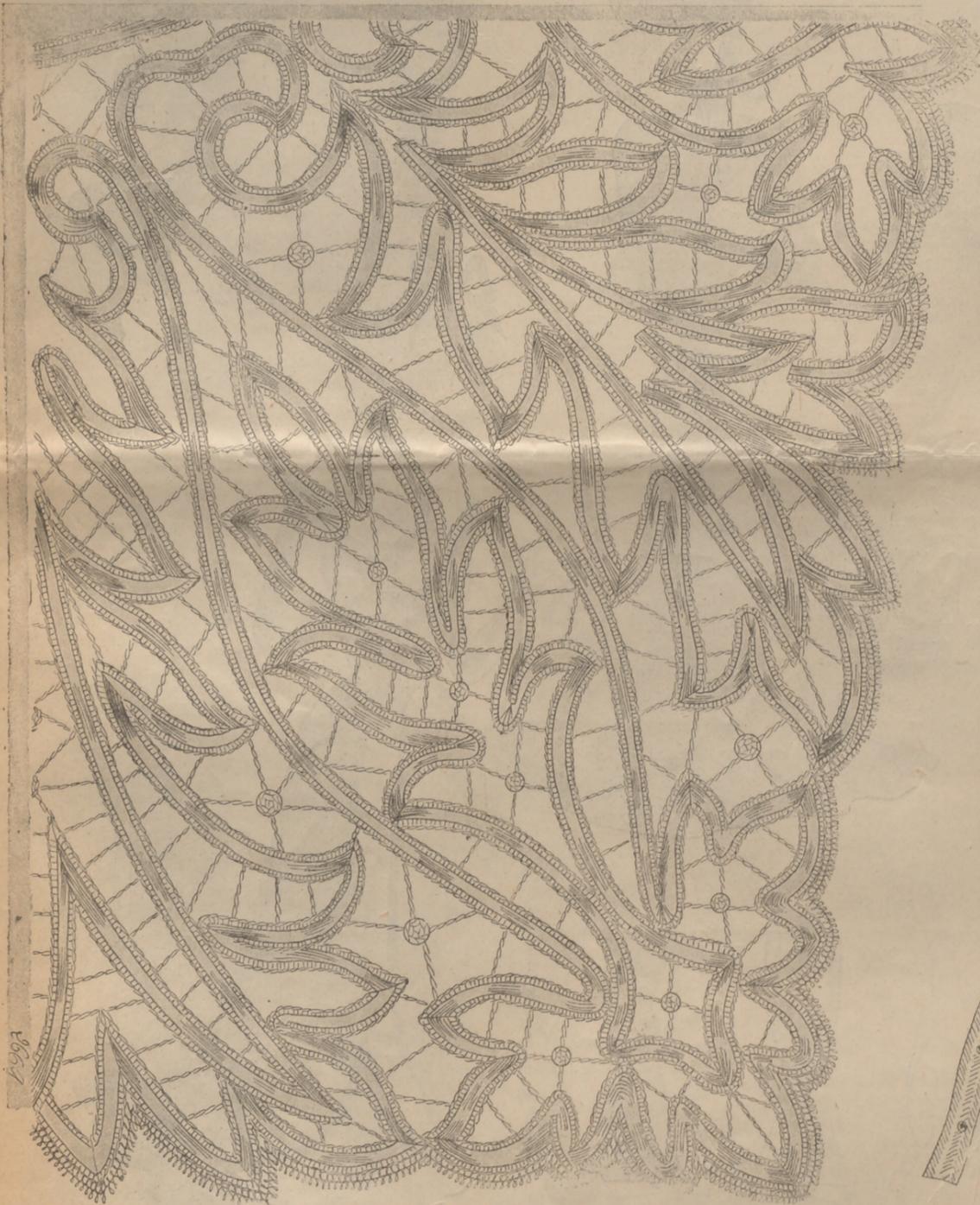
BRONQUITIS CRÓNICAS, ESCRÓFULAS
EXTENUACIÓN NERVIOSA
 por causas de trabajo ó de placeres
GENACION CIERTA por el uso de la
SOLUCIÓN HENRY MURE
 Fosfatada y Arseniada
 Bajo su influencia la tos y la expectoración disminuyen, el apetito aumenta y las fuerzas vuelven otra vez.
HENRY MURE, en Pont-St-Espirit (Francia)
 Y EN TODAS LAS FARMACIAS.



2. Dibujo en bordado Richelieu.



3. Cuello cuartel-maestre, encaje Renacimiento.



4. Labor del cuello cuartel-maestre, encaje Renacimiento.



5. Delantal de jardín.



6. Broche escocés.



7. Cierra-faldas Besson.

2. Dibujo en bordado Richelieu. Este rico dibujo, núm. 7250, servirá para guarnición de enaguas, sábanas, fundas de almohada, mantelería y otros objetos de lencería. Cada una de las flores y hojas es enlazada por barretas que se obtienen lanzando hilos de un punto á otro y volviendo atrás torciendo el hilo, ó también por un punto de festón; este último punto es el que más se emplea para dicho género de bordado; terminada la labor, las partes de tejido que han quedado libres, se cortan con finísimas tijeras, quedando formado el caído, lo cual constituye la riqueza del bordado Richelieu.

3-4. Cuello cuartel-maestre, encaje Renacimiento. Estos grandes cuellos, que llevan indistintamente niños y niñas, están cada día más en boga. Se hacen de todas formas, de todos géneros, y visten más que otra guarnición cualquiera, por sencilla que sea la toilette. El cuello cuartel-maestre, descendiendo graciosamente en forma de chal por delante, se ha adoptado particularmente para los niños. Nuestro modelo es de encaje Renacimiento, de ejecución sencilla y de hermoso efecto. Todos los contornos del dibujo van recubiertos de crespón liso, rodeada de un cordoncillo de pequeños dobles. Enlázanse entre sí todos los motivos por medio de barretas venecianas y ruedos formando torcidos de 4 ramas por las que primeramente se pasa los 2 hilos formando barretas y lanzándolas de un punto á otro; repítase la operación rodeando muchas veces con el hilo

trabajador los 2 primeros lanzados para volver al punto de partida; enseguida se hace el ruedo central rodeando juntos todos los hilos por medio de un punto de zurcido, 1 hilo encima, una barreta y 1 hilo debajo. Estos ruedos adornan la labor y sirven para llenar los espacios vacíos que quedan entre flores y hojas; utilizáanse siempre en los fondos, pero nunca como motivos. Como puede verse, la labor es fácil, entretenida y de muy rico efecto. Los dibujos núms. 2668 y 2669 representan el conjunto, y, en tamaño natural, una parte de la labor.

6. Broche escocés. Este precioso broche sirve para sujetar el cinturón á la parte de atrás de la falda, reemplazando el alfiler inglés, que no tiene nada de bonito. El broche escocés se cose lo mismo á los cinturones de cuero que á los de cinta ó cualquier otra tela, y se fija por sí mismo á la falda, sosteniéndola sin estropearla.

7. Cierra-faldas Besson. El cierra-faldas Besson tiene una longitud de 30 centímetros; ejecútase en cinta de hilo negro muy fina, y lleva 4 botones de presión. Su empleo es muy sencillo: basta tomar por apoyo el primer botón del extremo para cerrar; y para abrir, estirar perpendicularmente (véase el dibujo). Todas las señoras y señoritas deseosas de ir bien vestidas, adoptarán este sistema tan sencillo y cuya comodidad es indiscutible.

DIENTES Y ENCIAS Se conservan los primeros limpios, sanos y sin sarro, y las segundas duras y rosadas, y la boca fresca y deliciosamente perfumada, con el uso diario del mejor dentífrico

LICOR DEL POLO DE ORIVE

Venta de 1,000 frascos diarios solamente en España.



3. «Toilettes» de calle: 1.º Vestido de visita de paño azul «pastel», paño blanco y muselina de seda. Falda sastré, lisa, con pequeña cola, cerrada al lado mediante un cierre-falda. Cuerpo chaqueta con faldón corto, redondo detrás y en punta delante, adornado de gran cuello de paño blanco formando solapas encuadrando un plastrón bullonado de muselina de seda. Cuello drapado. Cinturón de raso negro. Mangas largas, lisas. Toquilla drapada de terciopelo, adornada á izquierda con una pluma blanca. Mat: 6 m. paño azul 0'70 m. paño blanco. — 2.º «Toilette» para señora joven, de paño verde Rusia adornado de bordados negros. Esta toilette es de forma levita, toda en un solo pliegue, redonda por delante, cruzada y abotonada de lado por una pala y guarnecida de bordados hechos en la misma tela. Dos grandes solapas bordadas adornan el delantero, encuadrando un plastrón listado de terciopelo, sobrepuesto por cuello recto. Espalda en allada, costadillos y delanteros ajustados por pinzas. Mangas lisas, bordadas en las bocamangas. Esta levita cae sobre falda scampanada, cortada en una sola pieza y adornada de terciopelitos cuadrados delante. Toquilla drapada a la parte adornada de pluma aplicada de lentejuelas. Mat: 8 m. paño. 20 m. terciopelo. — 3.º «Toilette» para señora joven. Bulto vestido de paño negro. Falda scampanada, cortada en punta delante cayendo sobre dos volantes cortados en forma puestas sobre un fordo de falda. Cuerpo ajustado cruzado al bisel bajo dos grandes solapas de seda cubiertas de tul con lentejuelas, encuadrando un plastrón listado de entre-

dose. Cuello recto. Mangas lisas con carteras de seda. Cinturón de seda negro abotado en un lado. Gran sombrero blanco adornado de dos plumas blancas, tul, un lazo de terciopelo negro y dos cintas de terciopelo. Guantes blancos. Mat: 9 m. paño, 0'50 m. raso. — 4.º «Toilette» de paño casimir rojo «peonia», adornada de bordado negro. Falda scampanada con delantal simulado por un botado formado por una punta redonda en la derecha caía de terciopelo y adornada de botoncillos de azabache. Cuerpo ligeramente holgado por delante. Espalda recta. Forro ajustado compuesto de espalda, costadillos y delanteros con pinzas: el lado izquierdo del delantero cae sobre el lado derecho formando una punta redonda de bordado cercado de terciopelo y adornado de botones. Cinturón de terciopelo que cierra al lado. Cuello recto. Mangas de codo completamente lisas. Sombrero blanco drapado de terciopelo naranja y terciopelo negro. Mat: 6 m. paño, 2 m. terciopelo. — 5.º «Toilette» de paseo, de jerga azul marino. Falda con volante en forma sobrepuesto de una cenefa de terciopelo y cubiertas en parte por una tibia formando punta en los lados y detrás adornada de terciopelo. Cuerpo ajustado al busto, cerrado al lado bajo una cenefa de terciopelo. Gran cuello recortado á puntas formando solapas y encuadrando un chalesco de gruesa guipure, aplicado sobre raso blanco. Espalda recta. Mangas de codo adornadas de terciopelo. Cinturón redondo de terciopelo, cerrado en el lado. Gran sombrero azul adornado de terciopelo azul. Mat: 2'50 m. terciopelo.

ÚNICO DEPÓSITO de los PIANOS **STEINWAY Y RÖNISCH**, Sucesores de V. de HAAS. Rambla Estudios, 11, Barcelona. FONÓGRAFOS, FONOGRAMAS, accesorios.

PARA la fetidez del aliento, úlceras boca y preservativo de anginas, **GRAJEAS BOSCH**. Depósito: Rambla Flores, 4, y casa del Autor, Aragón, 263, esquina Balmes.



9. «Toilettes» de paseo: 1.ª «Toilette» para señora joven, de crespón China «nueve». Falda ajustada con volante cortado en forma adornado en los bajos con aplicaciones de guipure de Irlanda. Esta falda va puesta sobre el fondo de falda de seda. Cuerpo de espalda recta, montado sobre forro ajustado compuesto de espalda, con aletas y delantero sin pinza abierto sobre un chaleco de raso blanco cubierto de guipure, encuadrado por dos solapas de seda. Cuello drapado. Cinturón de cinta cerrado por un broche de atrás. Mangas de cordón justas, adornadas de aplicaciones de guipure. Mat. 8 m. crespón China, doble ancho 8 m. polonesa para fondo de falda, 0,60 m. raso blanco. — 2.ª «Toilette» de paño-raso azul «pastel». Falda ajustada, abierta delante y recortada en el bajo sobre un volante ligeramente en forma puesto sobre fondo de falda. Cuerpo-chaqueta recortado á puntas, ajustado delante por pinzas, abierto sobre el chaleco fruncido de lino. Cuello drapado con «ruche». Gran cuello de lino adorna los hombros y termina en solapas. Espalda ajustada con costadillos de espalda y delanteros. Mangas lisas. Sombrero «fondo» adornado de una cinta de terciopelo. Mat.: 8 m. paño, 0,60 m. lino. — 3.ª Vestido de tela ó de lanilla rosa. Falda acampanada de tres piezas, adorna-

nada de bordados y entredoses formando lazo Luis XV. Esta falda se cierra detrás por medio del cierre-falda. Cuerpo blusa ajustado á la cintura por cinturón redondo cerrado en el lado: guarnición de bordados y entredoses delante. Cuello recto ornado de entredoses. Mangas de codo. Forro de cuerpo ordinario, abrochado en el centro delantero. Cierre del cuerpo en el hombro y bajo el brazo. Gran sombrero de paja adornado de tul blanco y lazos de terciopelo negro. Mat.: 6 m. lanilla, 0,10 m. tela. — 4.ª Vestido de amazona, de paño negro. Falda cerrada en el lado y abotonada por una solapa. Cuerpo-torera cerrado en el centro, con cuello abierto sobre una camiseta de caballero. Cuello con corbata negra. Cinturón de piel gamuzá. Mangas lisas. Sombrero de fieltro. Mat.: 6 m. paño. — 5.ª Vestido de paño negro. Falda acampanada, de una sola pieza, cerrada en la izquierda bajo palas rodeadas de un plissé de seda negra y adornadas de botones de acero. Cuerpo entallado, ajustado por pinzas con costadillos de espalda y delanteros, cerrado en la izquierda por paños como la falda. Cuello recto, liso. Mangas lisas. Cinturón de seda cerrado en un lado. Sombrero drapado de tul, adornado de rosas rosa. Mat.: 6 m. paño, 2,50 m. seda.

LA SUECIA. — Fábrica de muebles y sillerías de todas clases. — Almacén: PELAYO 8 BARCELONA. — Ventas al contado y á plazos. La Debilidad nativa, el Linfatismo, el Escrofulismo, las Menstruaciones difíciles y la Obesidad, las cura el **VINO GIMBERNAT**, Iodotánico Fosfatado. — 8 reales. — Asalto, 14. — Barcelona

LA CELDA N.º 7

POR
PEDRO ZACCONE

(Continuación)

—Mucho tiempo vacilé ante tal confianza—prosiguió el príncipe,— pues podía perder, al hacerlo, el más hermoso sueño que haya encantado mi vida.

—¿Cómo?
—¡Acaso habéis olvidado que os amo, que sólo tengo una aspiración en este mundo... ¡vuestro amor! y que si, por mi desgracia, debo renunciar a la esperanza de ser un día vuestro esposo, me ausentaré para siempre de este país, herido por mortal decepción!...

—¡Caballero!
—¡Oídme, señora!, oídme como si fuera esta la última hora que hemos de pasar juntos; como si dentro de un momento, tuviéramos que darnos un eterno adiós!...

Habían llegado, hablando, hasta un saloncito apartado. Sentóse Clotilde en el diván, colocándose el príncipe a su lado.

—Me decíais, hace poco, que llegó a vuestras manos mi carta; pero ¡qué puede ser una carta pálida, seca, fría! La historia que os referí, el relato de esa sucesión de implacables sucesos debía escribirse con lágrimas de sangre... si supierais lo que sufrí, lo que necesité de fuerza, de valor y hasta de honor para no buscar en el suicidio el fin de tan abominables torturas!... Á vos, á vos sola, señora, hubiera querido relatar el largo martirio de mi vida; y tal vez... hubiera sorprendido en vuestro semblante alguna emoción que habría borrado todos mis sufrimientos, devolviéndome la confianza á mi desesperado corazón.

—¡Calmaos, caballero!—balbuceó Clotilde.

—¡Ah! ¡que me calmes es posible? Aun no os lo he dicho todo, y es preciso que nada ignoréis de mí. ¡Mirad! era bien desgraciado ¿no es cierto? Iba recorriendo mundo, buscando infatigablemente un país donde poder, por fin, descansar, no encontrando en parte alguna esa calma, esa paz por mi corazón anheladas... Un día, no podía más con mis penas; habíase trocado la duda en sombría desesperación; cansado estaba de maldecir la suerte que tan desgraciada existencia me imponía, y resolví, por fin, acabar con esas amenazas de infamia eternamente suspendidas sobre mi frente.

—¿Qué pasó? ¿Tuvo Dios compasión de mí, y quiso borrar, en un segundo, todos los sufrimientos soportados? ¿Quién sabe!

¡Aquella misma noche, asistí al baile que uno de los más importantes banqueros de Cuba daba en honor de la juventud española. ¡Fué mi salvación!

Apenas hube andado algunos pasos por aquellos salones, os encontraron mis miradas... despertándose en mí todas las fuerzas adormecidas, y renaciendo, por fin, mis vencidas voluntades... desde aquel momento os amé!...

—¡Caballero!—exclamó la joven.

—Os amé, lo mismo que, entre las olas donde va á desaparecer, ama el naufrago á la Virgen santa que acaba de invocar, y que le libra de la muerte. Yo no sé si llegué á hablaros aquella misma noche; pero, al salir de la reunión, llorosos aún los ojos y el corazón de vuestra imagen, me pareció que ya no estaba solo en el mundo! Respiraba con más desahogo y, por primera vez, desde la infancia, sentí deslizarse dulces lágrimas por mis mejillas. Tal impresión era, en verdad, el efecto espontáneo de un sentimiento que, á primera vista y como por sorpresa, habíase apoderado de mí... Pero, cuando os volví á ver, algunos días después, cuando pude admiraros con todo sosiego y con más serenidad, fué para mí, al par que una iniciación al amor, el descubrimiento de la belleza.

Y, mientras hacía Clotilde un ademán de graciosa protesta:

—¡Oh! ¡no sonríais, señora!—prosiguió el príncipe;— pues sois una de las obras maestras de la creación... Sin embargo, dejadme hablar como no se puede siempre á una mujer! Lo que más me sorprendió en vos no fué esa deslumbradora hermosura que atrae la adoración de todos los que en rededor vuestro viven... Fué la infinita dulzura de vuestra mirada, sintiendo palpitar en ella un alma tierna y exquisita, la gracia de vuestra sonrisa, la límpida serenidad de vuestra frente, y no sé qué encanto que penetra y atrae, pareciendo participar á la vez de las embriagueces profanas y de las felicidades divinas... Desde entonces, sólo tuve un pensamiento, un objeto: lograr que compartierais el amor profundo que os había consagrado... Pero era un sueño insensato, y hoy todavía, en este momento en que vuestra bondad me concede una distinción que me enajena, la duda, duda cruel, no deja de torturarme y con pavor me pregunto si vuestra frialdad, vuestras negativas no me sumirán de nuevo en esa desesperación que acabaré con mi vida!

Clotilde había escuchado al príncipe, sin más interrupción

que algunos monosílabos... Estaba violentamente conmovida, y ni siquiera trataba de disimularlo. Anhelante el pecho, mordíase los labios, y más de una vez alzaronse sus inquietos y turbados párpados, para luego bajarse dominados por la ardiente mirada del príncipe... Escuchábase con avidez, y hubiérase dicho que cada palabra de Lipriani caía sobre su corazón cual gota de fuego.

Por momentos, indecible expresión de amargura obscurecía su frente; pero, más á menudo aún, abríanse sus ojos, y ardientes efluvios velaban bruscamente su brillo y su pureza.

Cuando cesó de hablar el príncipe, una sonrisa de adorable candidez iluminó su rostro, y su mirada dulce y límpida se posó como hipnotizada en los labios de Lipriani.

—La atención que os he prestado—dijo entonces con voz lenta;— atestigua el interés que habéis sabido inspirarme... y ya veis que ni siquiera trato de disimularoslo... Os he compeado sinceramente por la espantosa existencia que os compusiera la fatalidad, y he pensado algunas veces — ¡no abuséis de la confianza! — cuán grato sería para una mujer el compensar la crueldad del destino, dando á vuestra vida la felicidad de que hasta hoy se vió desheredada.

—¿Sería posible?—exclamó el príncipe.

—¡Oh! no os apresuréis — interrumpió la joven; — grave tarea aceptaría la mujer de que hablo y quizá retrocederían las más valientes ante un temor muy legítimo...

—¡Ah! toda mi vida, toja mi sangre, para la que consintiera...

—¡Seguramente! y no dudo de la sinceridad de vuestro amor; pero ¿creéis que basta ello?...

—¿Qué más se podría exigir?

—En cuanto á mí — dijo, con tono de casi voluptuosa dejadez, — si un día consintiese en despertar el pobre corazón que tan sosegado está durmiendo en mi pecho, si cometiese la insigne locura de amar una vez en mi vida... no quisiera, ni por pienso, uno de esos amores vulgares y triviales, buenos todo lo más para conmovir á jóvenes colegiales ó para distraer el aburrimiento de algunas grandes señoras... Lo que exigiría yo, es el olvido completo del mundo, la soledad de los dos, lejos de todos, algo misterioso y sombrío, fatal y divino, que no semeiase en nada á lo que os ha revelado el sueño en sus más extraños caprichos... Luego — siguió la joven ruborizada, mientras sus lenguas pestañas iban velando sus ojos... — luego, hay un secreto en mi pasado, encerrado en lo más hondo de mi corazón y que ninguna mirada humana pudo penetrar todavía; ¡secreto siniestro, recuerdo implacable, que surge ante mí, lo mismo que un espectro, cada vez que intento alzar el velo del porvenir! Pues bien, ese terrible secreto, habría de compartirlo conmigo el hombre que yo amara!

—Y ¿quién vacilaría?—exclamó el príncipe;— ¿quién no sería dichoso?...

—¡Si! — dijo la joven con tono vago, levantando su bella mirada sobre Lipriani y posándola un rato en su frente; — ¡si!, lo creo; vos más que otro cualquiera... ¿Por qué? ¡lo sabe el mismo Dios! La primera vez que os vi, llamasteis mi atención — ¡oh! esperad! — luego me pareció que os odiaba y siempre fué, así, una alternativa de debilidad y de firmeza, de simpatía y de cólera... En todas partes donde estabais, me hallaba yo! Lo que allí me atraía, no lo sé. Pero, de esto, resultó que habéis tomado parte de mi existencia, obligándome á pensar en vos.

—¡Ah! si pudierais comprender cuán dichoso me hacéis!

—Mi sentimiento es diferente.

—¿Cómo?

—Un sentimiento indefinible, pero profundo, doloroso, pero vivo, y al cual quizá debo el haber vivido hasta hoy día...

—¡Ah! ¡viviana! ¡viviana!—balbuceó el príncipe;— no pongáis más resistencia al amor que os conmueve... no dudéis del hombre que os ama; y creed que su vida entera depende, en adelante, de la resolución que vais á tomar.

—¿Quién sabe?—dijo la joven, moviendo la cabeza con dulce melancolía, — ¡quizá tengáis razón!; pero, lo que me pedís es tan grave!...

—¿Qué podéis temer?

—Lo que más temo, es á mí misma.

—¡Viviana!

—¡No!... ¡marchaos! — dijo Clotilde, abandonando su mano á Lipriani. — Dejadme, todavía hoy, con la tranquilidad que aún puedo conservar... No podéis quejaros de los consejos que suele daros la soledad... Consentid, por algún tiempo más, en no turbar la mía...

—¿Pero os volveré á ver?

—Seguramente.

—¿Y me amaréis?...

—¡Marchaos! ¡marchaos!... Si permanecieseis aquí un instante más, me faltarían fuerzas para guardar mi secreto...

Habíase levantado el príncipe. Resplandecía en su semblante inusitado brillo, fijándose sus miradas en la joven con expresión de indecible ternura...

Pero, comprendiendo que no debía exigir de ella una confe-

sión que sus mismas reticencias hacían ya inútil, y saludándola con profundo respeto, no vació en marcharse.

Cinco minutos después entraba en su palacio. Aguardábase su ayuda de cámara, y le siguió hasta su habitación.

—Luis — díjole entonces Lipriani; — ¿ha venido alguien á preguntar por mí, durante mi ausencia?

—¡No, Excelencia! Únicamente, á cosa de las diez, se ha presentado un individuo pidiendo hablar á Juan, de parte vuestra.

—¿Quién es el tal?

—Un misionero...

—¡Ah! ¡ah! ¿y qué ha ocurrido?

—Juan bajó enseguida; habló unos minutos con él, y luego salió.

—¿No ha vuelto?

—Todavía no.

—Entonces no volverá. ¡Bueno! ya sé, poco más ó menos, de qué se trata, y no vale la pena... Retiraos.

Y, mientras se alejaba el ayuda de cámara:

—Ese Buvard es activo é ingenioso, sin duda — murmuró, dirigiéndose á su alcoba; — pero, por más prisa que se dé, creo, ahora, que llegará tarde!

IX

La hija de la «Acuchillada»

En cuanto se halló solo en su dormitorio, escuchó el príncipe un momento para cerciorarse de que ningún ruido sospechoso se oía; luego, acercándose á una puerta que comunicaba con el gabinete contiguo, metió la llave en la cerradura, y poco después, penetró en él.

Una lámpara colocada sobre un mueblecito de palo de rosa, difundía en la habitación su dudosa y pálida claridad; pero le bastó á Lipriani una mirada para conocer á la persona que le estaba esperando.

—¡Una mujer! La Acuchillada.

Habíase levantado ésta, en cuanto vió al príncipe, adelantándose hacia él, radiante la mirada y tendidas las manos...

Abrazóla Lipriani con dulzura, besando largamente sus manos y sus ojos... El corazón de la pobre mujer estaba á punto de estallar en su pecho.

—¡Oh! ¡Léo! ¡Léo! — dijo con expresión de ingenua ternura, — ¡qué bueno eres para mí, y cuánto te amo!

—También te amo yo — respondió el príncipe, conduciendo á la joven á un diván, sentándose á su lado y envolviéndola con la mirada; — no he tenido, y no tendré más cariño que el tuyo! Esa sociedad que frecuento, me llena de tedio, y anhelo sacudir cuanto antes su odioso yugo... Pero, tú lo sabes, te lo he dicho á menudo: la necesidad me obliga á ello y he de someterme, so pena de entregar mi cabeza al verdugo.

—¡Oh! ¡no digas eso! — exclamó la joven, horripilada.

—¿Y por qué no he de decirlo, si es el único motivo que retarda todavía nuestra felicidad?... Á esa mujer con quien acabo de hablar, la odio de todo corazón, y sin embargo tengo que sobreponerme al odio que me inspira para lograr el fin tanto tiempo buscado...

—¿Será muy poderosa esa mujer?

—Ella sola, uniendo á la mía su mano, y consintiendo en aceptarme por esposo... ella sola puede salvarme de la vergüenza y de la infamia.

—¿Cómo?

—Te lo explicaré algún día, cuando llegue la hora: ¿no tienes confianza en mí?

Juntó las manos la Acuchillada, levantando los ojos al cielo

—¡Me pregunta — exclamó, — si tengo confianza en él... Pero ¿qué soy yo, sin ti, y qué fuera de mi vida si no podía venir de tarde en tarde, y ocultándome, á buscar aquí un poco de felicidad y de esperanza? ¡Ah! demasiado lo sabes, Léo! No soy exigente... Todo lo que me has pedido, lo he hecho siempre en el acto, sin reparo, con una sumisión que hasta se anticipa á tu mismo deseo... Y cuando me hablaste de ese enlace, de esa señora Murder que podía salvarte, ¿he solicitado siquiera la más leve explicación? ¿No me conformé enseguida á una separación que podía, sin embargo, ser muy larga?... ¡Ah! ¡Léo! ¡Léo! ¡Léo! De todo puedes dudar, de los hombres, hasta de Dios; pero nunca de la que sólo puede vivir por ti y para ti!...

El príncipe aprobó con un gesto, y se disponía á contestar, cuando prosiguió la joven:

—¿Ves tú? — dijo, con profundo y alterado acento, — yo sólo temo una cosa, y es que llegue un día en que ya no me ames!...

—¿Qué dices?

—¡Ah! muchas veces he pensado en esto... y si supieras qué dolor tan amargo oprime entonces mi pobre corazón! No oírte, no verte ya más... pasar en la obscuridad los días de mi vida, en vez de verla alumbrada por el dulce resplandor que de ti cariño emana... Sólo al pensarlo siento un frío mortal!...

(Continuación).

Santos de la semana y significado de sus nombres

Domingo 10 Septbre. Sta. Pulqueria. — La más hermosa.

Lunes 11 » S. Dionisio. — Don de Dios.

Martes 12 » S. Taciano. — Callado, silencioso.

Miércoles 13 » S. Macrobio. — De larga vida.

Jueves 14 » S. Alberto. — Ilustre, eminente.

Viernes 15 » S. Eutropia. — De buenas costumbres.

Sábado 16 » S. a. Sebastiana. — Augusta, venerable.

CORRESPONDENCIA

T. en Aviñón. Usa V. la *Brammaticine* nuevamente perfeccionada é inofensiva que, en una sola vez, recolorará sus canas. Envíe V. una muestra de su cabello á la *Parfumerie Exotique* 85, rue du Quartre-Septembre, París (6 francos, franco 6 85 francos).

Machacona. Hay baldosines de los que salen con facilidad las manchas; pero otros, en los que calan tanto, que si al poco rato de caer una se levantara el baldosín, se vería la mancha por el revés lo mismo que por el derecho. Si son de éstos los del comedor de usted, será imposible que los vea límpidos; pero, aunque así sea, se desvanecerán mucho las manchas frotándolas con lejía, de la que hallará V. en las fábricas de jabón; frotándolas varias veces y dejándolas bien impregnadas, que se sequen solas, después de lo cual se limpiarán con agua clara, tal vez consiga V. que desaparezcan. También los ácidos, puros, las limpian; pero éstos han de darse con escobilla ó brocha para no quemarse las manos. En cuanto á los vestidos para niñas tan pequeñas, varían tan poco los mode-

los que si se dieran más sería necesario repetirlos, lo que produciría el mismo resultado. Deseando complacerla.

Morena sin gracia. Ya habrá V. visto contestada su carta en El Eco del 20 de Agosto, no habiendo podido hacerlo antes porque para la confección del periódico es menester algún tiempo, por lo cual la ruego me dirija las preguntas que tenga por conveniente con la necesaria anticipación. Tengo mucho gusto en considerarla como amiga y deseo poder ser á V. útil.

Margarita A. Mostrándole el modelo cualquier dibujante hace en la tela el dibujo que V. desea; pero como quiera que esa clase de labores trae siempre el detalle, en tamaño natural, con un poco de cuidado V. misma podrá hacerlo; el nansú y holanda son telas á propósito. Sabe V. que me tiene siempre á su disposición.

Asturiana. Supongo en poder de V. el número 32 del periódico, cuya reclamación fué atendida.

M. G. El pelo corto si se puede rizar sin tenacillas, humedeciéndolo con agua y vinagre y rollándolo en papeletas, que se atan por la noche, al tiempo de acostarse, y al día siguiente se quitan, quedando hechos los rizos.

X. K. H. Contestación á las preguntas que V. me dirige: 1.ª La tela de la muestra sirve para vestir y yo preferiría el vestido blanco del todo pudiéndole adornar con tafetán, encaje, gasa, etc. 2.ª Para esa jovenita, cuyo vestido ha de ser de tela igual al de la primera elegiría una falda con volante de tafetán, blanco también, colocado formando ondas todo alrededor de la falda y, como cabeceilla, un rizado de gasa, el cual adorno debe ponerse en el cuerpo que debe ser ablu-

sado y escotado sobre una camiseta, que, efectivamente, estará muy bonita hecha á pliegues de lencería. Este cuerpo puede abrocharse al lado izquierdo con lazos que pueden ser rosa, azul ú otro color de su gusto, y el cinturón de tafetán del mismo color que los lazos. 3.ª Cualquiera de los colores indicados por usted es bonito y elegante, si que no tengo preferencia por ninguno, pidiendo V. elegir el que sea más de su agrado, pues en cuanto á delicados lo son tanto uno como otro. 4.ª En la elección de hechura y adorno revele V. su buen gusto, no teniendo nada que decirle sino que la apruebo por completo. 5.ª Prefiero la cinta rodeando el talle. 6.ª Debe V. adornar la falda con volantes, porque cualquier otra cosa le resultaría más cara con bastante diferencia. 7.ª Las flores, siendo naturales, y los lazos, son siempre bonito adorno para señoritas, de jendo para las señoras, aunque también éstas pueden adornarse con flores. el sprit; de todos modos pido de moño alto. 8.ª Si, señora; es preciso que les faldas sean acampanadas; también la de la más jovencita. 9.ª Los volantes de gasa son bonitos y oportunos.

Haba verde. Las tiras de raso deben pegarse de manera que no se vea el cosido por el derecho y para esto, mucho más siendo el raso de poca consistencia, es lo mejor forrarlas, aunque sea con batista del mismo color, si no quiere V. gastar en tafetán. Las almohadas de lo mismo es cosa muy churriguera; pero si se decide V. debe hacer, para cama de matrimonio, dos de forma cuadrada.

Hermana de la caridad. No me parece mal la vocación, siempre que sea verdadera; pero como yo creo que, si es así, llegarán sus padres de V. á convencerse de ello y la dejarán realizarla, no puedo por menos de aconsejarla que tenga paciencia y frecuente

la sociedad todo lo que pueda á fin de probar bien sus aficiones, y, si pasado algún tiempo, sigue V. en la misma idea, tratar de convencer á los que, más que nada, desearán la dicha de su hija, pues los padres no son egoístas y se sacrifican siempre por los hijos. La falda de su hermana de V. se puede arreglar cortándola en ondas ó picos y poniendo debajo una tela que combine bien, y que puede hacerse en forma de volante plegado, *risé* ó acordeón. Para que el color del pelo se quede más igual, debe V. lavárselo con te bastante cargado. Para hacer desaparecer el dolor de muelas debe V. hacer una mezcla con 2 gramos de cloriformo, 2 de iodo y 40 de alcohol de menta, en cuya composición se empapa una bolita de algodón hidrófilo y se pone en la caría de la muela, ó si no tiene carie se frota con el algodón las encías. Su hermano de V. no puede regalar á esa señorita otra cosa que flores. En cuanto á la fetidez del aliento debe V. consultar con un médico, pues puede provenir de distintas causas y nadie como él se lo puede decir.

LA SECRETARIA.

(Sirvanse nuestras amables lectoras dirigir su correspondencia á la Sra. Secretaria de «El Eco de la Moda».—Salón del Herald.—Madrid.)

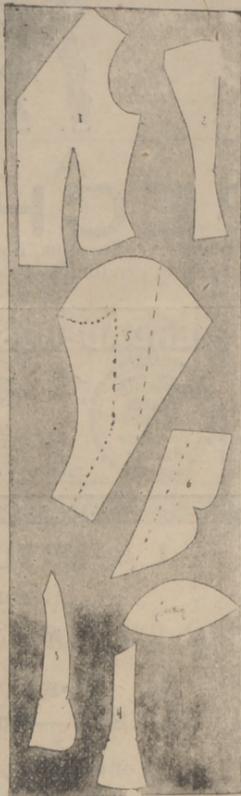
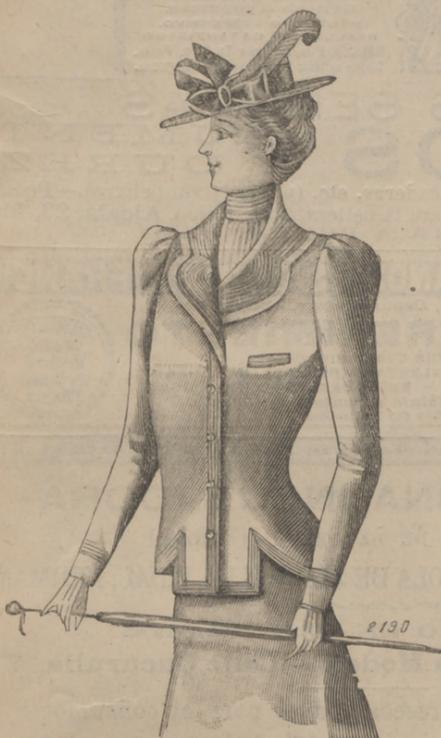
GRANULADO DE HEMOGLOBINA Y GLICEROFOSFATOS TEIXIDÓ. — Curación infalible de la Anemia, Clorosis (color pálido) y de todas aquellas enfermedades que se sostienen por la debilidad. — Depósito: Mansó, 62. — Barcelona.

PATE EPILATOIRE DUSSER

destruye hasta las RAICES el VELLO del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningún peligro para el cutis. 50 Años de Éxito, y millares de testimonios, garantizan la eficacia de esta preparación. (Se vende en cajas para la barba, y en 1/2 cajas para el bigote ligero). Para los brazos, empléese el PILIVORE DUSSER. — 1, Rue Jean-Jacques ROUSSEAU, PARIS.

BENEDICTINE de la Abadía de Fecamp. EXQUISITO LICOR DIGESTIVO

Patron cortado, tamaño natural, de una Chaqueta Nuovina GRATUITO PARA NUESTRAS LECTORAS



EXPLICACION

Chaqueta de entretiempo, de paño beige, con cuello ceñido y solapas guarnecidas de picados. Una cenefa de paño liso, guarnecido de 3 o 5 picados da vuelta a la chaqueta y también a la bocamanga. Jockey en el hombro.

El patron de esta chaqueta se compone de 6 piezas: 1.ª Delantero con una pinza. 2.ª Espalda. 3.ª Costadillo de espalda. 4.ª Costadillo del delantero. 5.ª Manga. 6.ª Cuello ceñido y solapas.

Colóquese el patron sobre el paño, según la indicación del croquis, y córtese el tejido dejando al rededor de cada trozo una costura de más de un centímetro. El forro se cortará como la prenda, dejándolo aparte.

Húvanse la chaqueta de manera que coincidan exactamente las muescas de la cintura; pruébese luego para arreglar los faldones sobre la persona misma, a fin de darle la longitud conveniente y marcar bien la forma del delantero y la redondez de los costados. Pongase una tela sa. tre a una altura de 5 centímetros alrededor del bajo de la prenda, guarneciéndolo igualmente de la misma tela los delanteros hasta las pinzas y las escotaduras de las mangas, de manera que formen almohadilla y a la vez impidan que pueda romperse la chaqueta. Entrar el borde de esta.

Las solapas y el cuello se forrarán de tela sastró antes de picarlos a la máquina para formar la guarnición; después se montan en el cuerpo con arreglo al punteado del croquis.

La cenefa de paño cortada a una anchura de 15 milímetros, se cose alrededor del borde de la chaqueta; la forma exacta se le da por medio de la plancha. Háganse 3 o 5 picados sobre esta cenefa, excepto en el cuello y las solapas, que la ostentaran lisa. Planchese de nuevo la chaqueta cuando estén listos todos los picados.

El forro, que se habrá preparado aparte, aplíquese ahora a la chaqueta, hilvanándolo en las costuras. En el delantero, a la derecha, se abren tres ojales, a los que corresponden tres botones de cristal a izquierda.

La manga se cortará como de costumbre: el jockey en paño parecido, forrado de tela, colocándolo en la manga y guarneciéndolo luego con cinco picados, de modo que la manga se mantenga tiesa y forme nombrillo. La bocamanga se guarnecerá también de tela, aplicándole una cenefa de paño como al cuerpo. Después de forrada, se montará la manga atándola. Mat.: 2 m. paño; 450 m. forro.

FOSFO-GLICO-KOLA, DOMENECH

El mejor y más grato al paladar, tónico-neurasténico y reconstituyente indispensable a los convalecientes. Úsase con éxito segurísimo en la inapetencia, abatimiento físico por exceso de trabajo mental, anemia, raquitismo, impotencia, histerismo, etc.—El autor ofrece gratis, a quien los pida, muestras y certificados autógrafos *verdad* de varias eminencias médicas de Barcelona, tales como los Dres. Rodríguez Méndez, Esquerdo, Xercavins, Comendador, Armangué, etc., expresando con su natural elocuencia los excelentes resultados obtenidos en sus numerosas y respectivas clínicas con el uso del Fosfo-Glico-Kola Domenech, primero elaborado en España y en el Extranjero.—Véndese en las principales farmacias de España y América, y en casa del autor: B. Domenech, farmacéutico, 72, Baja de San Pedro, 72, Barcelona.

SECRETOS DE TOGADOR

BAÑO AROMÁTICO
Tómese de: Especies aromáticas, 1 kilogramo; Agua hirviendo, 10 litros.—Infundir, y añadir 250 gramos de Bicarbonato de sosa.—Tomado algo caliente, este baño promueve eficazmente la sudación.

MIXTURA CONTRA LA ALOPECIA
(Fórmula de Brinton)
Tómese de: Agua de rosas, 100 gramos; Alcohol de 80 grados, 100 grs.; Glicerina, 10 grs.; Tintura de capsicum, 15 grs.; Tintura de cantáridas, 15 grs.; Espíritu aromático de amoníaco, 15 grs.; Sulfato de quinina, 4 grs.; Perfume, a voluntad.—Mézclense íntimamente.—Para fricciones, mañana y tarde.

Deformidades del Cuerpo

Desviaciones del tallo, de la cabeza, del cuello y de la columna vertebral, gibosidad dorsal, lordosis lumbar, hundimiento de los hombros, espalda redonda y arqueada, desviaciones de las rodillas, de los tobillos y de las tibias, coxalgia, hemiplejía, mal de Pott, parálisis infantil, anquilosis de los brazos y de las piernas, pies de púa, pies planos y todas las enfermedades de la médula y de los huesos, son combatidos inmediatamente y curados pronto por los aparatos nuevos y perfeccionados de M. CLAYTON, ingeniero-ortopédico privilegiado, 234, Faubourg St.-Martin, en París, que envía su gran Catálogo gratis y con discreción a todas las personas que lo piden.

Recomendamos particularmente los CORSES ENDE-REZADORES contra las desviaciones del tallo, los CORSES de BOSTÉN, para señoritas, los Tirantes de sostén, los Brazos y Piernas artificiales, Muletas, Bastones, Canales, etc.

GUÍA CULINARIA

ALMUERZO. Minuta: Tortilla a la francesa.—Bacalao guisado.—Filetillos de lebrato con trufas.—Ensalada.—Queso.—Postres.

COMIDA. Minuta: Sopa de puré de guisantes.—Raya a la italiana.—Solomillo a la jardinera.—Codornices asadas.—Tortilla con azúcar.—Postres.

FILETILLOS DE LEBRATO, CON TRUFAS
Sáquense los filetillos, suprimase la parte tendiosa, y córtense en ruedas casi iguales. Colóquense ordenadamente en la sartén. Cúbranse con ruedas de trufas, y rocíense con abundante manteca derretida.—Unos minutos antes de servir, saltéense a lumbré viva, y así que estén, preséntense sobre un fondo de salsa reducida y rodeados de cortezones fritos en manteca.

TORTILLA CON AZÚCAR
Casca unos cuantos huevos, separando las claras de las yemas. Agregar a éstas azúcar en polvo, corteza de limón rallada, nata y un poco de sal. Incorporar la mezcla, y añadir las claras, batiendo sin cesar.—Freírse en la sartén, como una tortilla ordinaria.—Trasladarla a una fuente, cubrirla con una buena capa de azúcar y pasar por encima la plancha incandescente.

NERVIOS.—DEBILIDAD NERVIOSA

SE SUICIDAN lentamente los que no se curan la Neurastenia, enfermedad común y dolorosa. La hipocondría, dispepsias atónicas, cansancio físico, vejez prematura, y todo desequilibrio nervioso, desaparecen con el ELIXIR NEUROSTÉNICO VALLES, recomendado por las eminencias médicas de España.—En Barcelona: Carders, 3. Farmacia Modelo; Rambla de las Flores, 4 y principales de España.

CONOCIMIENTOS ÚTILES

REMEDIOS CASEROS
CORTADURAS.—En las cortaduras simples, pequeñas, basta la compresión con lienzo seco para detener la hemorragia, y algunas horas después, aplicar el tafetán engomado. Si la cortadura fuese mayor, ó diese mucha sangre, aplicar un lienzo empapado en Bálsamo del

EMENAGOGO GORGOT Restablece la regularidad del FLUJO MENSTRUAL.

Corrige las perturbaciones orgánicas de la mujer debidas a la disminución ó supresión de dicho flujo.—Depósito: FARMACIA GORGOT, Rambla de San José, núm. 8.—Barcelona.—Precio: 5 pesetas la botella.

EN TODA CLASE de VÓMITOS y DIARREAS adoptados de R. O. por los Ministerios de Marina y de Guerra.

EMPLEAR **los SALICILATOS de VIVAS PÉREZ** LOS RECOMIENDAN INDISCUTIBLES AUTORIDADES MÉDICAS

CELEBRAN CON ENTUSIASMO SUS EFECTOS CUANTOS LOS USARON PIDANSE EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERÍAS DEL MUNDO Son falsas todas las cajas que no lleven en el prospecto inscripción transparente con los nombres del medicamento y del autor.

Comendador, en Bálsamo católico, en Tintura de Arnica, y comprimir la herida con una venda.

CONSERVACION DE LOS HUEVOS FRESCOS
Disolver $\frac{1}{2}$ de litro de vidrio soluble y 5 gramos de alumbre en polvo, en 4 litros de agua hirviendo. Menear la mezcla, y una vez fría, verterla sobre los huevos.—La cantidad de substancias indicada basta para conservar 100 huevos.—Se forma sobre éstos una tenue capa de unto casi invisible, por manera que no se los distingue de los huevos frescos.—Se deja secar la capa, y se depositan en sitio obscuro.—Así se conservan excesivamente frescos, durante un año y aun más.

LAS SEÑORAS que sufren menstruaciones difíciles y tardías usen **APIOLINA SOL**
Este producto, que no debe confundirse con el apiol, provoca y normaliza las reglas.
DEPÓSITO: Farmacia SOL, Cortes, 226, BARCELONA

ROMANCE

(FRAGMENTO)
Padre Adam, no lloréis duelos; Dejad, buen viejo, el llorar, Pues que fuisteis en la tierra El más dichoso mortal.
De la variedad del mundo Entrasteis vos a gozar Sin sastreres ni mercad-res, Plaga que trujo otra edad.
Tuvisteis mujer sin madre, Grande suerte y de envidiar: Gozasteis mundo sin viejas, Ni suegrecita inmortal.
Si os quejáis de la serpiente Que os hizo a entrambos mascar: ¿Cuánto es mejor la culebra Que la suegra? preguntad.
La culebra, por lo menos, Os da a los dos que comáis; Si fuera suegra, os comiera A los dos, y más y más.

FRANCISCO DE QUEVEDO.

PENSAMIENTOS

Economizad las lágrimas de vuestros hijos, a fin de que puedan regar con ellas vuestra tumba.—Píndgoras.

La mayor parte del tiempo la perdemos en pasatiempo.—De Ségur.

El último grado de la perversidad es utilizar las leyes para la injusticia.—Voltaire.

A los enemigos se les ha de curar el odio, no vengarle. Con dejar de hacer un hombre porque otro le quiere mal, no le querrá mal el otro. Al enemigo no se le ha de sacar el corazón, sino del corazón la enemistad. Nadie hay tan vengativo que no se huelgue de que le quiten las razones para la venganza. Con las buenas obras se quitan estas razones, con las buenas razones empezamos a quitarse. Lo malo que se hizo, con lo bueno que se hace se deshace. El que injuria al que le aborrece, le hace más enemigo. El que le desenoja, queda sin enemigo, y hace un amigo.—Juan de Zabalza.

CONSEJOS PRÁCTICOS

TOLOSANA. Mejor que todos los polvos de arroz, la *Veritable Lait de Ninon* da por la noche una tez y hombros de deslumbrante frescor. (5 francos; franco 5'85 frs.). *Parfumerie Ninon*, 31, rue du Quatre-Septiembre, París (3 tonos).

Para fortalecer a los niños, *Vino Yodo-Tánico Fosfatado Gimbernat*.—8 reales.—Asaito, n.º 14.

LETRA

Silvia, por ti moriré, Y sólo quiero de ti, Si preguntaren por mí, «Que digas: yo le maté».

Si tú confiesas la culpa, Bien mereces mi perdón; Pues está en tu confesión Mi venganza y mi disculpa: Venganza, yo sé de qué, Pues todos huirán de ti; Disculpa verán en mí, Si dices: «yo le maté».

GREGORIO SILVESTRE.

LA MUJER Y EL AMOR

Nunca está más expuesta a sucumbir una mujer, que cuando se cree invencible.—Crébillón (hijo).

Las extravagancias son la esencia del verdadero amor.—Ninon de Lenclós.

La elección de una mujer no es más que un golpe de dados. En manos de un hombre prudente, sólo hay una probabilidad favorable, contra veinte adversas.—Rochebrune.

El amor habita en las almas más puras, como el gusano roedor se coloca en el botón de la rosa más bella.—Shakespeare.

La falsedad es tan necesaria a las mujeres, como el corsé.—Lemesle.

Un hombre sensato puede estar enamorado como un loco, pero no como un tonto.—La Rochefoucauld.

Las mujeres forman siempre mala opinión del que se bate por ellas; para agradarlas, es preciso morir por ellas.—M. del Palacio.

Amar, es absorberlo todo en un mismo pensamiento, existencia futura y pasa a, alegrías y llantos: es la unión de dos llamas íntimas, la vida entre dos almas, el cielo entre dos corazones.—Turqueti.

PIANOS
FORTNEY & BARCELONA
PIANOS de COLA VERTICALES
A CUERDAS CRUCIALES y CUERDAS de HERRAS
ESTILO NOROCCIDENTAL
DE REVIVER CATALUÑA

HUMORADAS

Cuando dudaba de ella, vacilaba; Pero ya no vacilo: Su amor, mientras dudé, me atormentaba; Hoy sé que me es infiel y estoy tranquilo.

¡Cuánto desventurado Hay, que cree conquistar y es conquistado.

A un tiempo nos deleita y nos maltrata La preciosa Angelita, Pues es mujer que, si nos mira, mata, Y, si vuelve a mirar, nos resucita.

Teme más, el que es bueno, A su propio desprecio que al ajeno.

Es grande en extensión el océano, Pero es más hondo el corazón humano.

Cazadores y amantes Cautivan fascinando con reflejos: Unos cazan mujeres con diamantes, Y otros cogen alondras con espejos.

Además del perdón que me has pedido, Te concedo el desprecio y el ovido.

R. DE CAMPOAMOR.

CONSEJOS DE HIGIENE

CHISPA. Para tener lindos dientes, use V. los *Dentífricos superiores de los Benedictinos del Monte Mafela* (Elixir, 3 francos, franco 3'50 frs.; Polvo, 1'75 frs., franco 2'25 frs.; Pasta, 2 frs., franco 2'50 frs.) M. E. Senet, administrador, 35, rue du Quatre-Septiembre, en París.

DIGHOS Y HECHOS

Un colegial, que va a presentarse por vez primera en los salones del gran mundo, consulta con un viejo verde que le sirve de Mentor.

—¿De qué hablaré a una mujer cuando me presenten a ella?
—De su belleza.
—¿Y si no es bella?
—De la fealdad de las otras.

Examen de filosofía social:
—¿Cuántas educaciones recibe el hombre?
—Dos. La primera se la dan los otros en la juventud para enseñarle a vivir en sociedad; la segunda se la proporciona... él mismo, para aprender a vivir solo.

Solución al Enigma del número anterior: PARED

ENIGMA

¿Cuál es la vieja indigesta, Que nace y muere anualmente, Y se anuncia diligente Con sacra y profana fiesta, Cambiando el gusto a la gente?

(La solución en el número próximo).

Reservados los derechos de propiedad artística y literaria

IMPRESA DE HENRICH Y COMP.ª — BARCELONA

Le Vin Désiles Cordial Regenerador

EN TODAS LAS FARMACIAS

Tonifica los pulmones, regulariza los latidos del corazón, y soliva el trabajo de la digestión. El hombre debilitado adquiere con él la FUERZA, el VIGOR y la SALUD. El hombre que gasta mucha actividad, la manviene por el uso regular de este cordial eficaz en todos los casos, eminentemente DIGESTIVO y FORTALECIENTE y grato al paladar como un licor de mesa.

ADORABLE A LOS 8 DÍAS

¿De qué depende principalmente el que una mujer nos parezca fea ó bonita? Seguramente del efecto que nos cause verla los dientes. Nadie como la mujer misma conoce la verdad de lo que acabamos de afirmar, y lo prueba la siguiente carta:

Muy Sres. míos: He usado el *Dentol* como dentífico por espacio de 8 días, y al cabo de este tiempo mis dientes han adquirido una blancura brillante; lo cual me decide a no emplear sino un dentífico que tan pronto y satisfactorios resultados produce.

Firmado: Amelia Ballargeau. — En Marans (Charenta inferior)



Srta. Ballargeau

No se puede hacer un elogio más entusiasta del *Dentol* que el que en la precedente carta hace la distinguida señorita que la suscribe, si bien no nos extraña tal elogio por las diversas ocasiones en que ya nos hemos ocupado en este periódico tanto del *Agua Dentol*, como de la *Pasta* ó del *Polvillo* del mismo nombre.

En efecto, esta triple creación de Perfumería, preparada conforme á los sabios trabajos del químico Pasteur en los laboratorios del señor Champigny, constituye un dentífico soberanamente antiséptico y dotado de un perfume delicioso y permanente.

Y sin embargo, la eficacia del *Dentol* no consiste solamente en destruir los microbios de la boca, ni en impedir ó curar con certeza la caries de los dientes, ó las inflamaciones de las encías, ó las enfermedades de la garganta, sino que, aparte todas estas ventajas, los dientes adquieren á los pocos días de empleado el *Dentol*, una blancura extraordinaria y brillante, desaparece el sarro y queda en la boca una sensación de frescura deliciosa y persistente.

Otra de las cualidades del *Dentol*, es la de calmar instantáneamente los dolores de muelas, aun los más violentos, bastando para ello impregnar de *Dentol* pura una bolita de algodón y aplicarla sobre el diente ó muela enfermos.

Nuestros lectores, y particularmente nuestras lectoras, nos agradecerán seguramente este obsequio con que correspondemos al favor que dispensan á nuestro periódico, pues basta con que en nuestro nombre se dirijan á D. Haoul Duflis, Bruch, 110, Barcelona, para obtener mediante la suma de 0.50 ptas. un delicioso cofrecito en el cual hallarán una muestra de *Dentol*, una caja de *Pasta Dentol*, otra de *Polvillo Dentol* y un cepillito para los dientes; pudiendo igualmente obtenerlo á domicilio sin más que enviar 0.55 ptas. en sellos de correo.

AGUA DE SUEZ

Dentífico antiséptico. Preserva y conserva los DIENTES.



POLVO y PASTA de SUEZ. El único dentífico que cura los DOLORS DE MUELAS. DEPÓSITO: M. DALMAU OLIVERES, Paseo Industria, B, Barcelona

NUEVO DESCUBRIMIENTO LA BELLEZA

obtenida por el empleo de la *Crema Veneciana* y del *Agua de Flor-de-Maria* (3 francos cada producto). De venta en casa de los Conditores. Depósito general: 22, rue St. Augustin, Paris.

TESORO DEL CABELLO PETROLEO HAHN

Perfume exquisito EMPLEO SIN PELIGRO. Por mayor: CEBRIAN Y C.ª — Barcelona

Hermosura del Pecho
CON LAS PILDORAS ORIENTALES
las únicas que en dos meses, sin perjudicar la salud, consiguen el DESARROLLO y TERSURA de los PECHOS.
Frasco con instrucciones 7 ptas. Se envía por correo remitiendo 7.50 ptas. á Cebrian y C.ª, Puertaferriera, 18, Barcelona. Farmacia RATLÉ: 100, rue Montmartre, Paris.

LAS SEÑORAS — Las pierden al mes de 2 libras á 6 kilos de grasa si toman la inofensiva TIROIDINA TURRO, que además cura los herpes y desarreglos menstruales. Certifican su bondad y eficacia los doctores Robert, Rodríguez Méndez y hasta cuarenta cátedráticos de Medicina. — En todas las farmacias. — Depósito: Notariado, 10, Barcelona.

PLIEGUES VARIOS SE ACORDEONA, PRISSA, RIZA y se PIGAN VOLANTES
A. FORASTÉ. — Portuay, 8. 4.ª, 2.ª — Barcelona. Encargos: «La Carmelitas», Paseo de Gracia, 94

SOMBREROS PARA SEÑORAS Y NIÑOS
Precios baratísimos
Calle de Relatores, n.º 5. — MADRID.

No más Canas AGUA SALLÈS
Esta Agua sin rival progresiva ó instantánea, devuelve á los Cabellos blancos y á la Barba su COLOR PRIMITIVO: Rubio, Castaño, Moreno ó Negro. Bastan una ó dos aplicaciones sin lavado ni preparación. PRODUCTO INOFENSIVO, RESULTADO GARANTIZADO SALLÈS, Fils, 73, rue Turbigo, Paris. Vendose en todas las Perfumerías y Peluquerías.

A LAS SEÑORAS AUMENTO PECHOS Y DUREZA.
Formas esculturales, hombros, caderas, etc. (pronto y sin peligro). — Pedir gratis catálogos de productos Wosmahe para la belleza, á La Avispa, Alcalá, 23, Madrid. SE ENVIA A PROVINCIAS

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D.º FRANCK
Purgativos, Depurativos y Antisépticos
Contra el **ESTREÑIMIENTO** y sus consecuencias: JAQUECA — MALESTAR — FESADEZ GÁSTRICA — CONGESTIONES — ENFERMEDADES INFECCIOSAS. Exíjase el Rótulo adjunto en 4 Colores. Paris. P.º LEROY, 91, Rue des Petits-Champs, 91, y TODAS FARMACIAS.

LA MODERNA INCUBADORA
RIUDELLOTS DE LA SELVA (GERONA)
GRAN EXPLOTACIÓN AVÍCOLA DE LLURELLA VIDAL, HERMANOS
DESPACHO EN BARCELONA:
LA ISIS. — Pollería Modelo. — Calle Cucurulla, 7
Venta de huevos frescos y aves para el consumo
Aceite puro del Ampurdán
Se admiten encargos de huevos para incubar, pollitos y lotes de todas las razas españolas y extranjeras

NOUVEAU LAROUSSE ILLUSTRÉ
EN SEIS TOMOS
Se publica un cuaderno cada semana, al precio de 0.75 ptas. Suscripción á toda la obra por adelantado, 190 ptas. Los señores suscriptores que deseen recibir los tomos encuadernados, añadirán á dicho importe 6 ptas. por tomo.

CALENDARIOS Y DIETARIOS PARA 1900
Grandes tiradas en variedad de clases. — HENRICH y C.ª — Barcelona

CABELLO
Renace y se conserva indefinidamente con el *Agua Crispinera* — Premio medalla de oro en Paris. Limpia y perfuma la cabeza — Venta: Perfumerías y Droguerías — Paris, 20, Rue Baudin.
PASTILLAS DEL DR. MARQUES
contra la tos. — Probadas y os convenceréis
VINO DE OSTRAS
del Dr. Sastre y Marqués. Recetado por los más eminentes médicos contra la anemia, enfermedades nerviosas, de estómago y debilidad general. Dr. Sastre y Marqués; Hospital, 109, Barcelona.

EDICIONES ILUSTRADAS
con profusión de dibujos al agua-tinta:
La Espuma, por Armando Palacio Valdés. Dos tomos de 300 páginas.
El padre nuestro, por Francisco Tusquets. Un tomo de 300 páginas.
La Honrada, por Jacinto Octavio Picón. Un tomo de 352 páginas con 100 grabados.
Misterios de la locura, por el Dr. D. Juan Giné Parlagás. Un tomo de unas 300 páginas con rica cubierta.
Las personas decentes, por Enrique Gaspar. Un tomo de 328 pág. con 105 grabados.
Insolación, por Emilia Pardo Bazán. Un tomo de 320 pág. con 100 grabados.
En Roma (Escenas y cuadros), por D. Andrés Bello. Un tomo de 300 páginas con profusión de grabados.
La Hembra (historia de un hombre), por Francisco Tusquets. Un volumen de 300 páginas y con más de 50 grabados.
Morriña, por Emilia Pardo Bazán. Un volumen de 300 páginas, esmeradamente impreso en papel superior y con más de noventa grabados.
Se venden á 4 ptas. tomo, en rústica, y á 5 ptas. con lujosa encuadernación, en la Casa editorial Henrich y Comp.ª; calle de Corcega, Barcelona.
En la propia Casa editorial se hallan de venta las siguientes obras de gran lujo:
La vida militar en España. Cuadros y dibujos de D. José Cuatrecasas, texto de D. Francisco Barado. Edición de gran lujo, en folio mayor. Un tomo ricamente encuadernado, 125 pesetas.
La tierra de María Santísima, por Benito Mas y Prat, cuadros y viñetas de José García Ramos. Forma un tomo de gran tamaño y de 500 páginas de texto. La ilustración consta de 58 magníficas láminas en fototipia, y más de 400 fotografías directas. Viñetas, cabeceras, finales a pluma, etc., etc. Un tomo ricamente encuadernado, con elegantes tapas, fondo de oro y relieves, 60 pesetas.

AGUA PASTOR
Hace desaparecer los PUNTOS NEGROS de rostro ocasionado por el DEMODEX, insecto contagioso que vive en la piel de la cara, manchada, picosa y agriada.
El Frasco 3 fr. Frasco 6 fr. con Nota explicativa. Anadir 1 fr. por el envío gratis.
BARCELONA. — S. Formiguera et C.ª. MADRID. — D. Carrera Castillo, Príncipe, 13. París de la Tour 66 r de la Pompe 1115

NERVIOS NERVIOSAS POLIBROMURADO BERTRÁN
Curación segura de las enfermedades tomando el acreditado elixir
Producto único en España y recetado todos los días por los médicos más eminentes en la epilepsia (mal de Sant Pau), histerismo, baile de San Vito, neuralgias rebeldes, migraña, palpitaciones de corazón, vértigos, temblores, agitación nocturna, desvanecimientos, convulsiones, insomnios, pérdida de memoria, coma y demás accidentes nerviosos. No desconfiar de su curación por antiguo que sea el mal.
Venta: FARMACIA BERTRÁN; Plaza Junqueras, 2. BARCELONA

MAGNESIA DE BISHOP.
El citrato de Magnesia Bishop es una bebida refrescante que puede tomarse con perfecta seguridad durante todo el año. Además de ser agradable como bebida matutina, obra con suavidad sobre el vientre y la piel. Se recomienda especialmente para personas delicadas y niños.
De venta: En todas las Farmacias y Droguerías

TORRE EIFFEL
CARMEN, 42, Y DOU, 1
Cortes de seda, desde 20 pts.
» Alpaca, varios colores, á 10 »
» Tela de Vichy, novedad, desde 4 »
(Ganga.) Cortes Alpaca azul marín y negra superior, á 14 »
Ocasión en géneros blancos y Lencería, por todo este mes

JOSÉ VILLARÓ
Los GENEROS para Confeccionar Trajes iguales á los Figurines de este Periódico, los hallarán en la acreditada casa de
NOVEDADES PARA SEÑORAS GRAN SURTIDO en Sedas, Lanas y Algodones fantasía, á precios sin competencia